



## **José Guerrero. Del relámpago el fulgor**

Salas 3, 4 y 5

*Una silenciosísima explosión  
De luz en un instante.*

*¿Qué? Relámpago.*

*Se suceden relámpagos sin truenos.*

*Esta ausencia de ruido da al fenómeno  
Su hermosura sin mínima retórica.*

**Jorge Guillén**

La única exposición individual de Guerrero en Valladolid había sido hasta hoy la de la galería Carmen Durango en octubre de 1982, aprovechando la presentación de la carpeta *Por el color*. Esta, una edición dirigida por Antonio Machón, se acabó en Valladolid en enero de aquel año. Constaba de seis poemas de Jorge Guillén y seis litografías de José Guerrero. Para presentarla en la ciudad donde se culminó, la galería Juana Mordó facilitó un conjunto de obras que permitieron al público vallisoletano conocer de primera mano ese “don de expresión: la fe en el mediodía” que el poeta supo apreciar en el granadino.

Treinta y cuatro años después, es el Museo Patio Herreriano el que ha tenido la iniciativa de invitar a sus conciudadanos y visitantes a la gozosa experiencia de sumergirse en el color de Guerrero. El museo cuenta en su colección con cinco importantes obras del pintor, muy representativas de los distintos momentos de su trayectoria. Por primera vez muestra todas ellas junto a una selección de obras provenientes de la colección del Centro José Guerrero (Granada) y de la familia del pintor. En total, 29 telas de mediano y gran formato, 22 obras sobre papel, 13 grabados, 4 collages y 4 carpetas completas de obra gráfica que abarcan la carrera completa del artista. Una intensa exposición a la que da pie el homenaje a la amistad del pintor con el poeta, y por extensión el interés del primero en la poesía.

Es sabido que, aunque Guerrero se quejó de los efectos invasivos de *lo literario*, del peligro acechante de su reduccionismo, y alertaba contra el hecho de que su lógica se inmiscuyera en la de la pintura llevando la confusión a un terreno que debía atender a su propia naturaleza, un terreno cuyas formas habían sido liberadas, fue en cambio muy permeable a *lo poético*. Apreciaba la imagen, más que la escena. El rapto lírico, más que lo narrativo. La iluminación, no la ilustración. El fulgor, el presente puro, más que la elaboración rumiada hasta la asfixia.

No era una excepción. La poesía fue importante para todos ellos. Y el grabado. Diez años antes de *Por el color*, Robert Motherwell presentó el libro que firmó con Rafael Alberti: *A la pintura*. Y todavía antes, en 1967, Guerrero ya había colaborado con Guillén en la carpeta *Seis litografías*, también presente aquí.

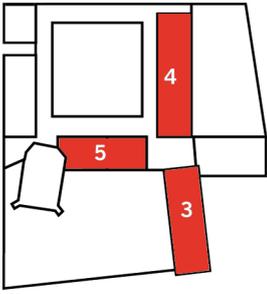


Imagen:  
**Paisaje horizontal, 1969**  
Colección Centro José  
Guerrero

### ITINERARIO propuesto por el comisario de la exposición:

- 1-Sala 4.** Obras realizadas en torno a los años 50/60
- 2-Sala 3.** Años 70
- 3-Sala 5.** Obra sobre papel y documentación

**Francisco Baena**  
Comisario de la exposición

**PATIO HERRERIANO**  
Museo de Arte Contemporáneo Español



Jorge Guillén 6, 47003 Valladolid  
Martes a viernes: 11 a 14 h  
y de 17 a 20 h  
Sábados: 11 a 20 h.  
Domingo: 11 a 15 h.  
Lunes cerrado (excepto festivos)  
Tel.: +34 983 362 908  
[www.museopatioherreriano.org](http://www.museopatioherreriano.org)

El estudio en profundidad de esta cuestión, sin embargo, desborda las intenciones de esta exposición, que pudiera entenderse, en todo caso, como una invitación a hacerlo, persuadidos como estamos de su pertinencia. Baste, entonces, apuntarla para acompañar esta antología de la obra de Guerrero. Una antología que presenta todas sus etapas fundamentales. Pero preferimos esta vez, cómplices de esa sospecha ante el relato, no clausurarla con uno. En vez de un relato proponemos, muy exactamente, una muestra. Aunque puedan trazarse relatos a partir de ella. Así lo han hecho ya varios exégetas o intérpretes o, más sencillamente, historiadores, cuyo trabajo es analizar los datos y brindarles sentido. Recientemente, por ejemplo, Eduardo Quesada Dorador apuntaba un diagnóstico feliz para dar razón del llamativo cambio de registro operado por Guerrero a la mitad de su carrera: "Bolsas y cerillas hacia 1970, motivos de una cotidianidad moderna con los que podría decirse que Guerrero vacunó su obra, aquel vigoroso organismo expresionista abstracto, con la dosis justa del virus pop que la había atacado, para hacerla crecer más fuerte."

Antes, cruces, óvalos, arcos, medias lunas, formas sígnicas, *acentos*, líneas, límites, tensiones, equilibrios. Todo un programa plástico con un repertorio que fue decantándose con los años, depurándose a través de fases en las que prevalecían unas u otras formas de actuación. Podría resumirse ese camino en una secuencia: a un primer momento de búsqueda de los ingredientes apropiados (años formativos) seguiría la mezcla (biomorfismo), luego la agitación (expresionismo abstracto) hasta un vórtice de intensidad máxima (*La brecha de Viznar*), la pausa (1966-1969), la observación de la estructura una vez aquietada la acción (*Fosforescencias*), el estudio de las partículas en suspensión (post-fosforescencias), y luego la contemplación de los progresivos procesos de decantación, la formación de los posos, depósitos, capas, y el análisis de sus (dis)continuidades, transiciones (periodo "neoabstracto").

Jorge Guillén, con la exactitud que le caracterizaba, tuvo el acierto de hablar de *fulgor*, y a Guerrero debió de complacerle. Pues una de las constantes de su obra, secreta mas no escondida, y desde muy temprano, tiene que ver con él. Así puede verse en sus alusiones plásticas e iconográficas, desde *La aparición*, 1946 (presente en esta muestra). Allí, por encima de la cruz (que ya protagonizó una de las vistas que pintó en La Alberca ese mismo año), vemos una mancha roja como un pájaro de fuego, llamas flotando en el cielo como las que habría visto en el Greco. Esos mismos elementos (cambiando los que quedan a la derecha del cuadro) se repiten en una variación del mismo tema fechado un año después. Y una década más tarde los reelaboraría en la serie que expuso en Betty Parsons, que incluía *Sky Spirits, Sky Followers, Signs and Portents y... Fire and Apparitions* (todas de 1956). Fuego y Apariciones, en el contexto de Signos, Prodigios, Espíritus celestes. Y si entonces el fulgor era el de la explosión (que resplandecería en toda su magnificencia durante la fase preponderantemente expresionista abstracta), a continuación lo contendría, para evocar solo en potencia pero de un modo sostenido: *Fosforescencias*.

Sea, pues, en el estallido, sea en la energía contenida, antes (anunciado en apariciones misteriosas) o después (desde las radiaciones de los límites), siempre el fulgor.

Guerrero no era necesariamente religioso, pero sí tenía clara la importancia de *la espiritualidad en el arte*. Y Dore Ashton explicó bien la importancia del tema, del contenido, para aquellos pioneros que se afanaron por liberar las formas de las viejas herencias continentales. Era "garantía de que el avance de la pintura en el que estaban empeñados aquellos maestros no concluiría en una especie de apoteosis de fino decorativismo moderno". Por eso, todavía, mantenían los lazos con los primeros pioneros, empezando por Kandinsky. Y proclamaban orgullosos su verdadera hambre de trascendencia. No necesariamente metafísica. Pero sí poética.

Claro que, conocedores de la dificultad del rapto, sabiendo que son necesarias unas determinadas circunstancias, unas condiciones a falta de las cuales se echaría a perder y se impondría la banalización, lo protegían. Y evitaban ser demasiado explícitos. Había que recorrer todo un camino para percibir sus consecuencias. Las consecuencias, porque el resplandor, la conmoción que procuraba a los sentidos, no podía pasar desapercibida.

Otro granadino, de la misma generación que Lorca, habló también del Fuego en Castilla, cuando vino a Valladolid para filmar la segunda película de su *Tríptico elemental de España*. En ella, José Val del Omar dijo:

**El que ama arde.  
Y el que arde, vuela a la velocidad de la luz.  
Porque amar es ser lo que se ama.  
Sin fin.**

Organizan:



Ayuntamiento de  
**Valladolid**



**PATIO HERRERIANO**  
Museo de Arte Contemporáneo Español



Diputación  
de Granada  
Avanzamos juntos



Centro José Guerrero  
Diputación de Granada

Colabora:



FUNDACIÓN JORGE GUILLÉN